

El fideicomiso para el retiro de trabajadores del INE tiene 507 mdp

FABIOLA MARTÍNEZ

El fideicomiso del Instituto Nacional Electoral (INE) para atender obligaciones derivadas del pasivo laboral tiene un saldo de 507 millones de pesos, luego de haber tomado 107 millones para pagar bonos por retiro voluntario en diciembre pasado.

En tanto, el fondo para la infraestructura y mejoramiento de módulos de atención ciudadana tiene ahora mil 598 millones de pesos, según el reporte recibido ayer en la Junta General Ejecutiva del INE.

En esa misma sesión fue aprobada la actualización del tabulador de sueldos para ajustarlo al aumento anual otorgado a los trabajadores del INE de plaza presupuestal del servicio profesional electoral y de la rama administrativa, así como de quienes laboran bajo el régimen de honorarios permanentes (personas que aunque tienen esa figura, reciben todas las prestaciones).

El documento puntualiza que para el año en curso, al INE le fue asignado (en el Presupuesto de Egresos de la Federación) una bolsa de 21 mil 837 millones (14 mil 99 millones directos para el instituto y el resto de financiamiento público de los partidos políticos).

Señala también que la estructura ocupacional se integra de 15 mil 929 plazas presupuestales y mil 714 de honorarios permanentes, cuyo costo en 206 será de 9 mil 253 millones; es decir, la nómina básica del INE —sin contar personal even-

tual— representa 65 por ciento de sus recursos disponibles.

El documento aprueba una actualización salarial de hasta 3.62 por ciento en términos brutos en los conceptos de sueldo base y compensación garantizada al personal operativo u homólogo; de 3 por ciento o menos a otras categorías, y de 3.6 por ciento al de honorarios.

De acuerdo con Uuc-kib Espadas, uno de los 11 consejeros, aun cuando se anulara el salario de todos sus colegas, eso representaría un ahorro de apenas uno por ciento del gasto total del órgano.

—¿Tendría que hacer el INE una reingeniería de su estructura a fin de afrontar un eventual recorte del 25 por ciento de su presupuesto, como se anuncia para el proyecto de reforma electoral?

—Una reingeniería es un piropo; tendríamos que hacer recortes brutales, al (tipo) Salinas de Gortari y desear que las elecciones salgan bien.

—¿Podrían modificar la plantilla de personal, tanto de las juntas locales y distritales como de oficinas centrales? ¿que un trabajador administrativo sea ahora también operativo, por ejemplo?

—Eso sería un recorte bestial. En el INE nadie se está sacando la borlita del ombligo, todos tienen trabajos que hacer, a quien corramos es un trabajo que se le va a recargar a otro, o habrá tareas que se dejarán de hacer, comentó en entrevista.

“No hay manera de aplicar un recorte de 25 por ciento sin afectar funciones básicas del instituto.”